



## NOTA DE PRENSA

Santiago, 17 de marzo de 2012

### **Presidente del Banco Central de Chile expuso en el marco de la Reunión Anual del BID en Montevideo, Uruguay**

El Presidente del Banco Central de Chile, Rodrigo Vergara dijo hoy que “un manejo prudente de la política monetaria requiere estar preparados para todos los escenarios y adecuar los estímulos según sea necesario”.

Vergara realizó hoy presentaciones sobre la evolución macroeconómica internacional y local en diversos seminarios organizados por bancos de inversión y organismos internacionales, todos en el marco de la Reunión Anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Montevideo, Uruguay.

En sendas charlas dictadas en conferencias organizadas por los bancos Itaú y HSBC, el Presidente del Banco Central presentó el panorama económico chileno y cómo afecta el manejo de la política monetaria de esta institución.

“En Chile, los efectos de la desaceleración de la economía mundial en la segunda mitad de 2011 y las turbulencias financieras provenientes de Europa han sido acotados, hasta ahora. En términos de actividad, las cifras del tercer trimestre mostraron una desaceleración marcada, que continuó al comenzar el cuarto trimestre, pero que en los últimos datos ha tendido a disiparse”, dijo.

Agregó que también se vislumbran nuevos riesgos y que “el comportamiento de la demanda interna, en un contexto de brechas de capacidad escasas, puede dar pie a presiones inflacionarias. En los últimos meses las medidas de inflación subyacente convergieron a 3% a una velocidad mayor que la prevista... Sin duda, esta es una situación que seguiremos vigilando cuidadosamente”.

Sostuvo en sus exposiciones que “en la toma de decisiones se observan elementos que apuntan en direcciones opuestas. Por un lado, el escenario internacional es complejo, los riesgos son elevados y la reciente recuperación de la confianza puede ser frágil, aun cuando respecto de hace algunos meses las tensiones son menores. Por otro lado, los shocks de oferta y el comportamiento de la demanda interna puede acarrear riesgos en materia inflacionaria”.

Vergara agregó que “algunos de los factores de riesgo que en el IPoM de diciembre supusimos podrían mermar el crecimiento de este año —lo que justificó el sesgo a la baja que comunicamos en esa oportunidad— han tenido una evolución mejor a la prevista. Es el caso de la demanda interna, que en conjunto con las señales de estrechez que muestra el mercado laboral, hacen prever que las brechas de capacidad son bastante limitadas. Se suma que estamos en un contexto en que las probabilidades de ocurrencia de escenarios externos más catastróficos parecen haberse alejado”. Vergara recalcó que “la situación de la Eurozona aún es muy compleja. Las recientes acciones del BCE permiten una ventana de tiempo para la implementación de los ajustes fiscales en Europa, para el fortalecimiento de los bancos y la adopción de medidas estructurales para elevar el crecimiento. Sin

embargo, las dificultades de implementación de estos programas son mayores. Los costos económicos, sociales y políticos se pagan en el corto plazo y pueden generar tensiones, mientras que sus frutos solo se verán en el mediano plazo. Por lo tanto, no es descartable que volvamos a tener episodios de recrudecimiento de las tensiones financieras. Con todo, pareciera que, al menos en el corto plazo, el peligro inminente de contagio hacia economías sistémicamente más relevantes ha amainado”.

## **IFF**

Vergara pronunció el discurso de apertura del Foro 2012 del Instituto de Finanzas Internacionales (IFF en su sigla en inglés), realizado también en el marco de la Reunión Anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Montevideo, Uruguay, donde se refirió a los desafíos que el escenario macroeconómico global impone para el manejo de la política monetaria, especialmente para las economías latinoamericanas.

Señaló en su exposición que “por un lado, el paso del tiempo ha mostrado que los efectos de la crisis en la Eurozona han sido relativamente acotados para Chile. En nuestro país, la actividad y la demanda interna, en especial el consumo, no muestran un deterioro relevante. Por otro lado, se ha sumado el nuevo aumento del precio del petróleo, que tiene implicancias para la política monetaria. Así como este aumento puede exacerbar las presiones inflacionarias internas, también tiene un efecto negativo sobre la actividad mundial, que dado el estado del mundo desarrollado puede conducirlo a una debilidad económica más pronunciada y duradera”.

Dijo que un tercer factor, “es la renovación en la preocupación por los flujos de capitales hacia el mundo emergente, que ha provocado una apreciación generalizada de sus monedas”.

Agregó que “en este contexto, el manejo de la política monetaria se ha vuelto aún más complejo”.

“Nuestra evaluación hoy, sigue siendo que la crisis en el mundo desarrollado tarde o temprano terminará afectando el desempeño de nuestras economías. Es posible que lo haga en un grado menor al que pensábamos lo haría hace un tiempo, pero suponer que nada ocurrirá no es lo más sensato. Sin embargo, la dificultad de medir el real impacto hace que también se deba ser muy cauto en medir la magnitud del impulso que cada economía requiere para mitigar los efectos del escenario externo”, señaló.

Vergara dijo que “la situación de las economías desarrolladas es muy compleja, y resulta una gran lección de cómo desequilibrios que no se atacan a tiempo terminan produciendo costos gigantescos para la población”.

En sus diversas presentaciones, el Presidente del Banco Central de Chile dijo que “nuestros países han sufrido por décadas los resultados de políticas económicas equivocadas. La Gran Recesión de 2009 demostró que nuestro grado actual de preparación para enfrentar y mitigar los impactos de un escenario adverso es mucho mejor que en el pasado y esa es la senda por lo que deberíamos continuar. Sin duda, existen muchas cosas que mejorar, alcanzar un nivel de desarrollo que abarque a cada uno de los habitantes de nuestros países está lejos de lograrse, pero al menos vamos en la dirección adecuada”.

También sostuvo que “seguir una política monetaria orientada a mantener una inflación baja y estable es la mejor contribución que podemos hacer los banqueros

centrales a la prosperidad de nuestros países. Como economías emergentes ya hemos sufrido muchas veces con el flagelo de la inflación y conocemos de cerca los efectos devastadores que esta tiene sobre nuestra población más vulnerable. El objetivo es claro, pero la dificultad está en su implementación, con la prudencia que requiere la complejidad del escenario macroeconómico”.

---

Los periodistas que necesiten contactarse con el Banco Central de Chile pueden hacerlo a través de la Gerencia Asesora de Comunicaciones en el correo electrónico [comunicaciones@bcentral.cl](mailto:comunicaciones@bcentral.cl) o en el teléfono (56-2) 670 2438.